

DIARIO BALEAR

DEL LUNES 11 DE DICIEMBRE DE 1826.

S. Damaso papa.

Sale el sol á las 7 y 22 minutos y se pone á las 4 y 38 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

AUSTRIA.

Viena 19 de octubre.

El *Observador* de hoy contiene algunos extractos de los periódicos de Trieste, en donde se lee que ya se habria rendido al Seraskier la ciudadela de Atenas. La carta que refiere esta noticia es de Zante con fecha del 14 de octubre.

Lo demas que en seguida publica el mismo periódico nada añade de nuevo sobre los asuntos de los griegos. Sus corsarios continúan robando todos los barcos mercantes, cualquiera que sea su pabellon.

ALEMANIA.

Halla 5 de octubre.

Se ha concluido la causa que se estaba formando á los estudiantes que se habian alborotado en esta ciudad. Los mas delincuentes han sido condenados á vivir encarcelados por mas ó menos tiempo; á los demas se les ha dicho que dejen la ciudad.

ITALIA.

Roma 20 de octubre.

El Soberano Pontífice pasó el 18 de este mes al

colegio Urbano de la Propaganda para distribuir los premios á los discípulos del último año escolar. Su Santidad fue recibido en la puerta del colegio por los Cardenales prefectos, acompañados de Monseñor Caprano, Arzobispo de Iconium, y secretario; del cuerpo de oficiales de la Propaganda, de los profesores y de los discípulos. Después de haber hecho oración delante del altar del Santísimo Sacramento en la iglesia interior del colegio, visitó su Santidad la imprenta, y examinó la excelente colección de caracteres de las lenguas orientales: desde allí pasó en seguida á la sala del colegio que estaba preparada para recibirlo, y habiéndose sentado en el trono dirigió á los discípulos una alocución latina en muy buen estilo, para hacerles conocer la necesidad de aplicarse á un mismo tiempo á las ciencias y á la piedad, á fin de ponerse luego en estado de trabajar por la propagación de la fe. El Pontífice distribuyó después varios premios de teología, filosofía, buenas letras y lenguas; y se repartieron 23 medallas de plata y una de oro. Monseñor Caprano dió gracias á su Santidad en un discurso latino por el honor que recibía aquel día el establecimiento. El Padre Santo admitió á besar sus pies á los alumnos del colegio, á los presbíteros y demás orientales que se hallan en Roma. Luego visitó el museo de Borgia y la biblioteca, habiendo quedado muy satisfecho del estado de la casa. Habiéndose trasladado desde allí al palacio Quirinal admitió á su mesa á los Cardenales de la Somaglia, Bertazzoli, Capellari y Riario, á Monseñor Caprano y á los Prelados de su cámara. Después de comer pasó su Santidad á visitar el obrador del célebre escultor Thorwaldsen, para ver las estatuas colosales del Salvador y de los 12 Apóstoles que está trabajando para el Rey de Dinamarca.

Dublin 25 de setiembre.

La epidemia que reina en esta capital parece que afortunadamente va declinando á consecuencia de los medios tomados para detener sus progresos.

La feria de Balinasloe, en el condado de Connaught, que se mira como la principal de este pais para la venta de ganados, y en particular de carneros, ha sido este año una de las mas malas de cuantas podemos recordar: de 1003 carneros que se presentaron no se han vendido mas que 529, y á precios muy bajos comparados con los años procedentes, lo cual va sin duda á aumentar la miseria en lo interior y las calamidades que afligen á este territorio de mucho tiempo á esta parte.

Las reuniones de los católicos parece que toman cada dia mas actividad al acercarse la abertura del Parlamento: en el condado de Connaught tuvieron últimamente una junta á que concurrieron los oradores mas distinguidos. Asistió tambien á ella y pronunció un discurso en ingles el duque de Montebello, que permaneció algunos dias en Dublin en compañía de Mr. Duvergier de Hauranne, hijo del ex-diputado del Sena inferior, y de los dos Sres. Thayer; y despues, tomando la palabra Mr. Sheil, se esplicó en estos términos:

„¿Qué dirán, señores, los extranjeros que por casualidad se detengan en este pais, á vista de las injusticias y humillaciones tan grandes que nos hace sufrir por todos lados el Gobierno que tenemos? ¡Ah! Yo no hablaré con hipótesis, pues que se halla entre nosotros en este momento un frances de la mas alta gerarquía, cual lo es el duque de Montebello, Par de Francia, acompañado de tres compatriotas suyos, dos de los cuales me han informado hace un

instante que son protestantes franceses, y que miraban la exclusion para los católicos de Irlanda de los derechos de ciudadanos británicos como un insulto hecho á la religion del Estado. Me han dicho tambien que todo el cuerpo de protestantes franceses simpatizaba con nosotros, y que estaban admirados de que unos hombres que profesan la religion reformada se nieguen á esta tolerancia de opiniones sobre que estriba su misma creencia. ¡Cuál pues debe ser la admiracion de los franceses que visitan este pais al hallar siete millones de sus habitantes, excluidos de los bienes de la ley fundamental, y esto solo por haber permanecido fieles á la religion de sus mayores!

«El duque de Montebello, señores, volverá dentro de poco á Francia, y me figuro que cuando sus compatriotas le pregunten qué es lo que ha visto, oído ó experimentado en este desgraciado pais, contestará: «He visitado esa importante parte de los estados británicos, por la cual toma la Francia tanto interes; pero aun no sabe todo lo que en ella pasa: he llegado á un territorio de los mas favorecidos de la naturaleza, que encierra una poblacion de gente vigorosa, sana, inteligente y generosa; y sin embargo de todas estas ventajas, alli donde crei ver una escena de prosperidad nacional, no se me ha presentado mas que el espectáculo de la miseria mas horrosa. La ley ha establecido una aristocrácia distinta de la que hay en todas las demas partes, y que por lo mismo no procede del rango, del nacimiento, ni de las virtudes públicas, sino de cierta forma de religion. El protestantismo se erige alli en una especie de nobleza que no admite mas que sus propios individuos, y repele con desden á los de distinta creencia; y de este modo la gran masa del pueblo no so-

lo se halla oprimida sino insultada de la manera mas grosera.”

“Y cuando haya dado á conocer el noble Duque los ultrajes á que nos hallamos espuestos; cuando haya contado á sus compatriotas las degradaciones y miserias que resultan de este abominable sistema, no se hallarán algunos franceses que esclamen. ¿Y cómo siete millones de habitantes pueden sufrir esto? ¿Por ventura se hallan contentos con esta infame política? ¿Se inclinan docilmente bajo semejante yugo? ¿Se prosternan ante sus señores? ¡Oh, patria mia! ¿De qué manera has de contestar á tales preguntas? ¿Se ha de decir á los franceses que nuestros corazones se hallan dispuestos á conformarse con tal suerte? Dirán ellos, que semejantes á las lombrices no nos atrevemos á volvernos contra aquellos que nos pisan. ¡No, á Dios gracias! (*Grandes aclamaciones.*) Nuestro ilustrado amigo les dirá, que siete millones de hombres oprimidos y degradados experimentan toda aquella indignacion ardiente, propia de los que se ven abrumados bajo una complicacion de insultos y de injusticias; y que todos se hallan poseidos de un espíritu tan entusiasta y determinado como lo puede estar cualquiera otro pueblo por la causa de su libertad. (*Aclamacion prolongada.*)

“Que diga todo esto y mucho mas; añada, que si alguna vez acontece el que los gastos enormes de una guerra se unan á las dificultades que experimenta la Inglaterra en sus rentas; cuando despojada de su comercio; con sus máquinas y manufacturas paradas; su enorme deuda pendiente sobre su cabeza como un peñasco; el hambre en lo interior y el peligro en lo exterior; acosada en seguida por las flotas de Francia y América que enarbolarán las banderas en la mar; si entonces en este inminente pe-

trigo, con una poblacion enorme, cuya sola fuerza física seria terrible puesta en accion de un modo gigantesco y simultáneo, y que aun seria mucho mayor si fuese movida con arte, habilidad, orden y sistema, entonces pero no digo mas. Este es un punto sobre que tendria mucho que decir, y mucho mas que pensar, y solo añadiré: quiera el Todopoderoso dar á los que se hallan designados por la Providencia para arreglar la suerte de los imperios, una sabiduría que pueda conjurar semejantes plagas, y cuya sola idea, y mucho mas, la imágen, debe hacer retroceder de horror á todo hombre de bien."

INGLATERRA.

Lóndres 7 de noviembre.

Hace algun tiempo que todos nuestros economistas se ocupan casi esclusivamente en ecsaminar la cuestion tan interesante de la ley de importacion de granos; y entre las varias indagaciones que con este motivo se han hecho vemos un ecsacto resultado que publica el *Morning-Herald* del consumo de trigo, y demas granos consumidos en un año en Inglaterra, Escocia é Irlanda, y asciende á 12 millones de cuarteras de trigo, y 36 millones idem de los demas granos, que en todo son 48 millones de cuarteras 246.566@400 fanegas castellanas.

= El *Globe and Traveller* contiene el siguiente artículo: "Aunque no nos conformemos enteramente con la acusacion de fanatismo que el periódico frances *L' Etoile* dirige contra la nacion inglesa, aconsejamos á nuestros lectores que escuchen con docilidad los avisos que aqui les damos. Es menester que se convenzan de que donde ecsiste el espíritu fanático entre el populacho no puede dar el Gobierno una eficaz proteccion. El único camino que hay que seguir es no irritar este espíritu, é instruir al pue-

bló. Nosotros, tenidos por los mas ilustrados del globo, nos admiramos de la barbarie é ignorancia de los americanos, cuando no hace 30 años que aqui mismo el populacho quemaba las casas de los católicos solo porque eran católicos; y desde el principio de nuestra revolucion, época en que se sentó como sobre bases inmóviles la libertad religiosa, ha forzado el populacho las casas de los Embajadores católicos, robando sus alhajas en nombre de la causa protestante.

„Deseáramos mucho que hubiese alguno que nos explicase lo que son las procesiones celebradas en honor del diablo, á que parece que concurren las autoridades inglesas en Ceilan; pues que es muy fundado el cargo que nos hacen de que protejemos la supersticion de los bracmanes, aunque á la verdad esto no prueba sino que somos menos supersticiosos que las demas naciones. Nosotros permitimos que se echen á las llamas las viudas indias: que haya tantos infelices que cuando pasa el carro con un ídolo se tiendan para que los partan las ruedas; y no se circunscribe á aquel punto solo nuestra liberalidad, pues hace algun tiempo que se le ha quitado el grado á un oficial de artillería por haberse negado en Malta á hacer una salva en honor de cierta festividad católica.

„El hecho es que estamos muy lejos de ser supersticiosos y fanáticos: somos sí el pueblo mas extravagante que hay, pues que mientras hacemos salvas en honor de los católicos de Malta, escasperamos á los de Irlanda, y cuando decimos que debemos escluir á estos de los derechos civiles por temor al Papa, nos valemos de su autoridad para conservar nuestra dominacion sobre ellos. Somos muy tolerantes donde menos se necesita, y muy esclusi-

vos, donde esta esclusion puede sernos perjudicial; y como queremos hacer de muy valientes, tratando de las cosas sagradas de los católicos, nos esponemos á que nos degüellen donde pueden impunemente hacerlo; y no tenemos reparo en concurrir á las proesiones del diablo, como dicen, donde tenemos una fuerza militar irresistible.”

(G. de M.)

Palma 10 de diciembre.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 10 PARA EL 11.

Principal, hospital, cárcel, presidio, Jesus, hornabeque, Sta. Catalina y capitan de hospital y provisiones Almansa; S. Antonio, Intendente y tesorería Milicia provincial.

Mañana á las 8 $\frac{1}{2}$ de ella se celebrará consejo de guerra en la casa del coronel D. Ramon March, comandante del 2.º batallon del regimiento infantería de Almansa 9.º de línea, quien lo presidirá, para juzgar á los soldados Sebastian Renfart de la 2.ª compañía del primer batallon y á Salvador Sandros de la 5.ª del 3.º del mismo regimiento acusados de 1.ª desercion y haberse refugiado á la iglesia: asistirán como vocales los SS. capitanes D. José Raimat, D. Juan Bautista Ferrer, D. Luis Becquer, D. Antonio Melero, D. Antonio Saenz y el graduado de teniente coronel D. José Santapau. La misa del Espiritu Santo se dirá á las 8 en el convento de S. Francisco de Paula.—Socios.

CON SUPERIOR PERMISO.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.